

## 2ª. CARTA A LOS TESALONISENSES

En 2ª de Tesalonicenses Pablo intenta responder una de las preguntas más comunes que la gente hace sobre Dios y Su trato: ¿por qué permite Él que los hombres sufran? ¿Por qué algunas veces pareciera que los justos sufren más que los malvados? ¿Por qué permite Dios que los malvados persigan a los justos?

### I. El problema del sufrimiento

**A. El sufrimiento del justo.** Pablo inicia su respuesta en una forma adecuada y gentil, alabándolos por las buenas cosas que hay en ellos. Tienen fe y amor y muestran paciencia en sus persecuciones. Aunque evidentemente algunos cuestionaban su situación y las razones por las que Dios lo permitía, la iglesia no se había alejado sino que seguía adelante pese a las dificultades. Es evidente que habían sufrido mucho por causa de sus compatriotas y de los judíos de la sinagoga.

Hay una diferencia entre “persecución” y “tribulación”. La persecución es un sufrimiento estrictamente de orden religioso. La tribulación puede tener otra fuente. Pablo los consuela diciendo que (1) la fe y la paciencia crecen bajo presión, (2) sufrir por Cristo aumentará su gloria en el mundo por venir, (3) la tribulación prueba que habrá un juicio venidero, el cual dará castigo a los que han perseguido a los justos y donde Dios recompensará a los justos que hayan soportado sufrimiento por causa de Cristo.

**B. El sufrimiento de los malvados.** Es un hecho que hay gente malvada. De ella se dicen tres cosas. Primero, que molestan a los santos. Son los responsables de causarles sufrimiento a los cristianos y porque lo hacen, de estar persiguiendo al mismo Cristo. Segundo, no conocen a Dios. No pueden haberlo conocido, pero tampoco quieren hacerlo pues no desean las obligaciones que ello conlleva. Tercero, no obedecen al evangelio. Debe notarse que el evangelio demanda obediencia. Cuando una persona escucha el evangelio, el estímulo que recibe no es sólo intelectual; recibe una revelación moral sobre su propia condición pecadora y que sólo la gracia de Dios lo puede librar de la ira venidera. Cuando una persona no obedece al evangelio, se expone, sin excusa, a esa ira venidera. El evangelio es la única vía de escape. Es justo que Dios deje que los malvados sufran. Una ley de la moral dice que el hombre cosecha lo que siembra. Está separado de Dios y de la gloria de Su poder. Dios hizo al hombre como un ser que puede escoger. Si escoge alejarse de Dios y rechazar Su camino, parte del castigo es que se le permite ir para siempre en esa dirección. El castigo será implacable. Los que persistan en sus pecados enfrentarán un severo castigo. Es un castigo eterno como claramente lo enseña Pablo aquí. La destrucción no es el fin del ser; es la ruptura y la separación de todo lo que es bueno.

Pablo exhorta a los tesalonicenses a no tener temor, incluso en medio de la persecución, pues viene el día del juicio del Señor cuando todos los males serán corregidos. Es más, exhorta a los creyentes a que, a la luz del juicio, sigan cumpliendo con la bondad del Señor. Ora por ellos para que el nombre (naturaleza) de Cristo se pueda ver en ellos. El que esa gracia sea suficiente para poder reflejar el resplandor mismo de la gloria de Dios es una afirmación maravillosa. Somos glorificados en Él y Él en nosotros. Glorificar a Dios es mostrar cómo es la naturaleza del Señor. En Su venida, será magnificado por lo que somos, y nos maravillaremos y asombraremos de Él.

## **II. El problema del sufrimiento de Cristo**

Asombra mucho que una iglesia tan joven supiera tanto de la venida del Señor. Es evidente que Pablo le dio gran importancia a esta doctrina porque le dedicó mucho tiempo pese a que estuvo en Tesalónica por un período muy corto. Esto es una lección para nosotros hoy que estamos más cerca del tiempo de la venida del Señor: nuestra gente debe tomar conciencia del evento y estar completamente preparada para él.

**A. El problema del engaño.** La gente creía que la venida del Señor era inmediata. Algunos incluso creían que el día ya había pasado. El engaño ha sido siempre algo común cuando se habla de la segunda venida de Cristo y el fin de los tiempos. Jesús le advirtió a la Iglesia de eso. Aproximadamente un tercio de toda la Biblia toca el tema del día del Señor para que podamos comprender los principales eventos incluso si no llegamos a estar en perfecto acuerdo en todos los detalles.

**B. Los eventos profetizados.** Un bosquejo muy amplio de los eventos relacionados con la venida del Señor es éste: (1) el rapto de la Iglesia, (2) la apostasía, (3) la revelación del hombre de pecado, su carácter, su desarrollo como el anticristo, el poder de justicia que mantiene alejado del mundo a este hombre malo, cómo éste controlará a los hombres y finalmente, cómo será destruido; y (4) la revelación de Cristo. Después de que el hombre de pecado se revele y haya pasado el período de la tribulación, Jesús será revelado y se encargará del anticristo.

**C. La seguridad del creyente.** Estamos seguros porque (1) Dios ha escogido salvar al hombre en vez de abandonarlo, (2) Dios ha llamado a todos los creyentes a ser salvos, pero todos los incrédulos serán condenados; (3) creemos la verdad y todos los que son llamados por el evangelio y crean, serán salvos; (4) la santificación que nos da el Espíritu nos asegura para esta obra que empieza en la regeneración y se completará en la segunda obra, cuando el Espíritu venga en toda Su santa plenitud; (5) somos afirmados por la gracia de la santidad así como por la Palabra y otros ministerios de Su gracia; y (6) creemos en una salvación final y la gloria con Cristo.

## **III. El problema de esperar**

Sin duda Pablo le da seguimiento a un problema que trató en su primera epístola, y lo hace firmemente. También trata el hecho de que algunos creyentes estaban cayendo en la pereza, negándose a trabajar con el pretexto que Jesús iba a venir pronto. La Iglesia se vio ante la responsabilidad de cuidar a esos perezosos.

**A. Los desordenados.** Con eso Pablo se refirió a los que no servían a la iglesia ni se ayudaban a sí mismos. Pablo ejerció su autoridad apostólica para corregir esta mala situación. Ordenó que cada persona debía comer su propio pan, y que para hacerlo debía trabajar sin estar ansioso por la pronta venida de Cristo.

**B. La ocupación.** El cristiano tiene mucho que hacer mientras espera la venida del Señor. La espera no es inactiva sino una de vigilancia activa mientras trabaja. Pablo los amonesta a orar, porque la oración es lo único que produce victoria sobre la oposición humana. Deben progresar en amor, lo cual incluye el amor de Dios por nosotros, así como nuestro amor por

Él. Deben ocuparse en hacer el bien. No deben desmayar sin importar cuán severa sea la persecución.

**C. La preservación.** Nunca se debe dar por sentado que los creyentes tienen asegurado el cielo. Persistir, tener paciencia y soportar son cosas necesarias. La fidelidad de Dios nos garantiza que tendremos la fuerza necesaria. Debemos notar aquí que para estar firmes debemos al mismo tiempo preservarnos del mal. La fidelidad que mostró Cristo cuando estuvo a prueba y enfrentó la oposición pasa a ser nuestra y crecemos a Su imagen. Hay paz en cada circunstancia. No hay paz fuera de la presencia de Dios. El Señor mismo siempre está con nosotros. Nuestra fe está segura, nuestra esperanza es restaurada, nuestro valor aumenta por la conciencia de esto. Nuestros ojos físicos no pueden ver, pero el ojo espiritual de la fe reposa en Él y en esa contemplación tenemos paz y estabilidad. El Señor está contigo. fue siempre la fuente de fortaleza de la Iglesia primitiva, fuera que estuviera en la cárcel, en los fuegos del martirio o en las labores de cada día. .El Señor está a la puerta. (Filipenses 4:5).